

José Joaquín Vallejo, escritor costumbrista

La gloria mayor de Jotabeche es su aporte a la literatura nacional. Especialmente por haber centrado su pionero esfuerzo y representar, en los albores de nuestra vida republicana, un estilo original con personajes más autóctonos. Nuestro escritor se desenvuelve en una época y ambiente en que predominan autores de tendencia romántica, que se inspiran y se adscriben en su estilo a grandes escritores foráneos, especialmente franceses.

Jotabeche, en cambio, extrae la temática para escribir sus incomparables cuadros costumbristas en la realidad minera. Sus personajes protagónicos son los apires, barreteros, cangalleros, los que él proyecta a través de la prensa al amplio ámbito lector nacional, con destellos propios.

El autorizado crítico Alone, con propiedad, ha dicho de Vallejo: "Es el precursor directo de Alberto Blest Gana". También agregaríamos a los autores costumbristas Vicente Pérez Rosales, Daniel Barros Grez, Daniel Riquelme, Joaquín Díaz Garcés y otros no menos importantes.

En extracto de misiva a un amigo le revela su vocación predominante: "La pluma es para mí cuanto hay en el mundo; sin pluma el mundo me parece nada; sin ella no sé qué haría, ninguna ocupación me quedaría".

José Victorino Lastarria, pionero de la literatura nacional, contrastando el temperamento soberbio que lo caracterizaba, al hacer un parangón de sus escritos con los de nuestro copiapino, tiene la hidalguía de reconocer, al afirmar: "Son diferentes de las que hiciera célebre a Jotabeche, autor que presenta el lado ridículo de las cosas, riendo y haciendo reír, utilizando su estilo vivaz, colorido y bellamente descriptivo".

En el llamado Movimiento Intelectual de 1842, que lideraba Lastarria, es José Joaquín Vallejo junto a Salva-

dor Sanfuentes, Antonio García Reyes, Manuel A. Tocornal, más otros, las más relevantes figuras de esta pléyade de valores, llenando una época importante de nuestro devenir histórico, al parecer, como entonces, no se ha repetido colectivamente.

Pedro León Gallo, caudillo radical y literato, escribió una biografía de Vallejo Borcosque, muy poco difundida, en la cual analiza su obra literaria, con su perspectiva de coterráneo y tal vez amigo; en ella sostiene: "Y no dudo en sentar que la literatura sudamericana lo contará entre aquellos ingenios escogidos que le dan brillo y títulos a la gloria".

Es casi desconocida en Jotabeche su vocación poética, por modestia de él no la reveló, fue exigente en sus creaciones líricas y las mantuvo inéditas. Posterior a su muerte, sus familiares más inmediatos; para evitar el contagio de la enfermedad que lo llevó a la tumba, quemaron legajos de sus valiosos manuscritos, lamentablemente consumidos en cenizas documentos irrecuperables que habrían mostrado otros aspectos importantes de su multifacética personalidad.

Importantes autores nacionales, en diferentes épocas del pasado, han publicado antologías de crónicas periodísticas y ensayos biográficos de Jotabeche. No obstante ello, nos atreveríamos a afirmar que de nuestro celebrado costumbrista no ha sido suficientemente divulgado y leído su interesante obra, ni aún en su terruño nortino, tan predilecto.

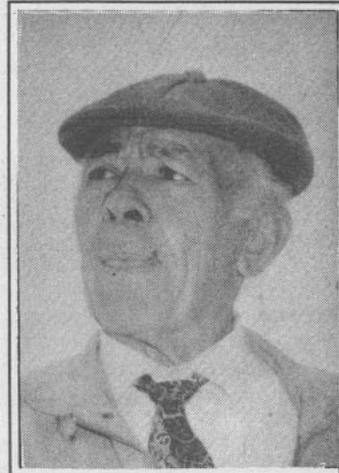
En octubre de 1847, en la Imprenta Chilena de Santiago, se publicó una selección de crónicas aparecidas en El Mercurio de Valparaíso, El Semanario y El Copiapino, entre los años 1841 al 1847, con prólogo de su amigo Antonio García Reyes, siendo éste su primer libro. El

segundo apareció en Valparaíso, es una recopilación similar a la anterior, que llevaba una introducción biográfica escrita por Abraham König.

Nuevamente en 1885, en ediciones "Biblioteca Chilena", editada en Brockham de Leipzig, bajo los auspicios de los educadores Abelardo Núñez y Luis Montt, se publicaron crónicas periodísticas de Vallejo Borcosque. En 1917, la Biblioteca de Escritores de Chile, con estudio biográfico hecho por el historiador Alberto Edwards, se reeditan las publicaciones periodísticas de Jotabeche. Finalmente, en 1969 el prolífico escritor Raúl Silva Castro, miembro de la Academia Chilena, en la Editorial Andrés Bello de la capital, publica dos libros biográficos y antológicos de Jotabeche.

El desaparecido historiador y bibliófilo Sergio Fernández Larraín, dejó sin publicar un libro con cartas de José Joaquín Vallejo, como antes lo había hecho con la difusión de la correspondiente a nuestros Nobel: Gabriela y Neruda, posteriormente también de los héroes de los Batallones Atacama en la guerra del Pacífico: Ricardo Santa Cruz y Rafael Segundo Torreblanca Dolarea.

No obstante la relativamente corta existencia de Jotabeche, su vida y sus crónicas es tema casi inagotable y siempre vigente. Especialmente cuando tanto se repite de exaltar nuestras queridas raíces culturales chilenas y nortinas.



Oriel Álvarez Gómez